

ESCUER VIEJO / ALTO

El camino más directo para llegar a la antigua población de Escuer, abandonada desde mediados del siglo pasado, parte desde Biescas, donde debemos tomar la carretera nacional N-260 en dirección Sur, hacia Sabiñánigo, durante unos 3 km. Al llegar al término municipal de Escuer, el nuevo o actual junto a la carretera, es necesario tomar una pista forestal que sólo es practicable a pie o con coche todoterreno durante unos 2 km más, subiendo de manera incesante hasta llegar a 1.124 m de altura donde se encuentran los restos de la población original de Escuer, en la margen derecha del río Gállego.

Torre de Escuer

RESULTA INCONFUNDIBLE LA SILUETA DE LA TORRE entre los restos urbanos, muy escasos, de la antigua villa. Las primeras noticias comprobadas del lugar son ya de la segunda mitad del siglo XII, y nos mencionan a los tenentes Sancho de Escuer y su yerno Guillermo como poseedores de fincas en el cercano lugar de Arguisal, en el año 1184. Este es el único dato de época medieval que menciona directamente al lugar, según la *Colección diplomática de San Andrés de Fanlo (958-1270)*, si bien durante todo el siglo XIII se hace el silencio sobre el castillo y sobre la población circundante. No es hasta 1315 cuando se menciona a un tal Beltrán de Escuer en la documentación del monasterio de San Juan de la Peña, así como a Egidio de Escuer como propietarios de unas fincas que lindaban con alguna de las posesiones del hoy desaparecido monasterio de San Salvador de Sorripas.

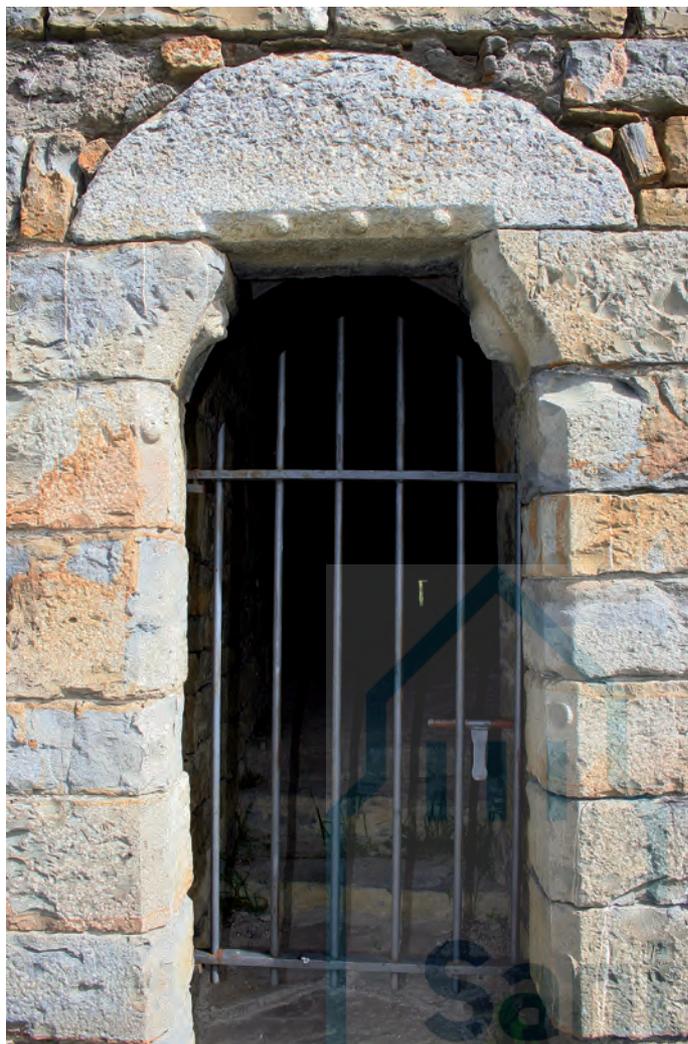
Parece ser, no obstante, que la torre perteneció en origen a la familia de los Lanuza, infanzones provenientes del Valle de Tena documentados desde el año 1123 y asentados en varias poblaciones de la zona, lo que hace pensar que el elemento defensivo primitivo puede ser anterior al siglo XIV, momento en que lo datan la mayoría de los especialistas y que coincide con la mayor parte de lo que queda en pie. Conserva los restos de un recinto amurallado, de planta rectangular y moderadamente bien ejecutado a lo largo de su perímetro, si bien una rehabilitación reciente ha implicado el relleno de todos los fragmentos inacabados de la torre y el citado muro circundante con cemento y una especie de pintura o solución plástica que desvirtúa por completo el estado primigenio del mismo.

El acceso se realiza por el muro sur a través de un arco rebajado de época moderna, lugar donde nos encontramos con los restos de una capilla o antigua ermita, muy probablemente bajo la advocación de Santiago, la cual es accesible desde el interior del recinto.

De hechura muy robusta, parece que en origen tuvo cuatro o cinco plantas, dependiendo de las fuentes consultadas,

Vista general





Puerta de acceso

con estructura de madera al interior. Se halla orientada de tal modo que los posibles ataques sólo pudiesen provenir del Oeste y el Norte, lo que la convertía en prácticamente inexpugnable, y además esta percepción se acentúa al ver cómo los paramentos más expuestos son casi macizos, salvo por la presencia de una serie de saeteras, de las cuales tres son cruciformes y destacan por su remate a base de sillares tallados.

También se conservan, a media altura en el muro sur, restos de lo que pudo ser un paso de ronda o un voladizo con estructura lígnea, ya que se pueden ver los mechinales de sujeción del mismo y la presencia de una puerta de salida al exterior. El conjunto de la torre posee doble acceso, uno a cota de calle y otro elevado en la primera planta, a la cual se accede por escalera de piedra sillar en cuya parte más alta se abre un pozo o aljibe. Todas las puertas de acceso al interior son adinteladas, siendo la principal la única que presenta una sencilla decoración a base de tres bolas en el dintel y dos cabezas humanas en las jambas.

El interior parece que fue bastante sencillo, si bien a lo largo del siglo XVI se emprendió una reforma que consistió en la sustitución de las estructuras primigenias por bóvedas de cañón que dotasen al conjunto de mayor solidez. Esto redujo el número de plantas utilizables a tres, además de dejar inservibles un buen número de las aspilleras primitivas. Según se desprende de la bibliografía consultada, pudo ser también este el momento en que se tapió el acceso original de la capilla desde el interior del recinto amurallado, abriéndose la puerta meridional.

Texto y fotos: JAS

Bibliografía

CASTÁN SARASA, A., 2004a, pp. 200-204; DIEZ ARRANZ, F., 1999b; GARCÉS ROMEO, J., 2004, p. 82; GUITART APARICIO, C., 1976, II, p. 78; NAVARRO LÓPEZ, J. M., 2010, pp. 5-7.